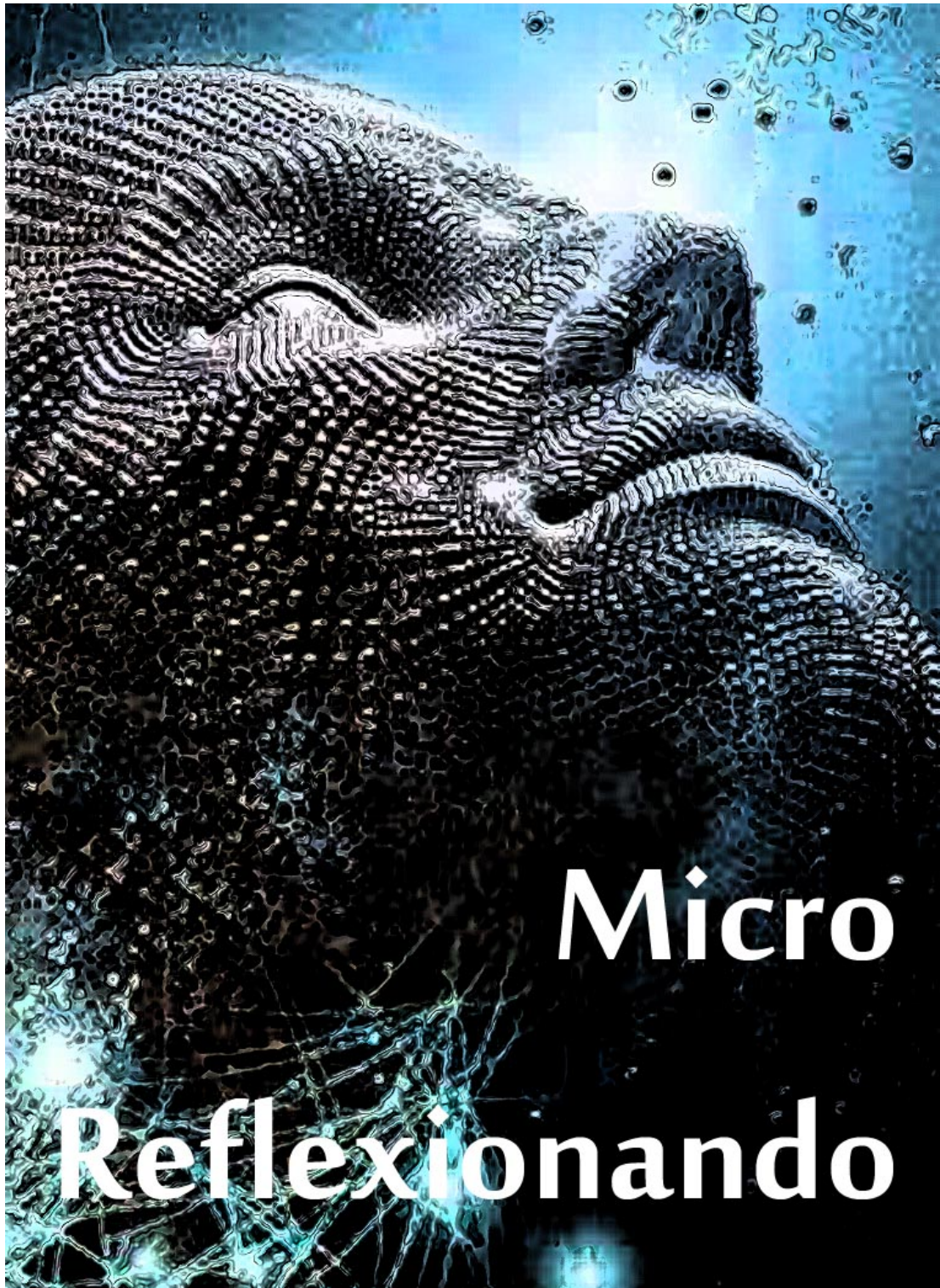


MicroReflexionando

Oskar san



Capítulo 1

MICROREFLEXIONANDO

Hola a todos y todas, bienvenidos a **www.vayacuento.com**, un blog de cuentos, relatos e historias de locos...

Indice

1. DROGAS PUBLICIDAD SUBLIMINAL
2. PERRA VIDA
3. ¿CÓMO TE ATREVES?
4. EI ÚLTIMO SELFIE
5. LA MEMORIA DE LAS COSAS
6. CHANTAJE EMOCIONAL
7. SUEÑOS RECURRENTES
8. DÉCIMA GENERACIÓN
9. TU CONCIENCIA CUÁNTICA
10. SERIAL KILLER
11. TIEMPO AL TIEMPO
12. ENGANCHAR AL LECTOR CON LA PRIMERA FRASE
13. BUROCRACIA
14. FIEBRE
15. COMPAÑEROS
16. PAQUITO EL ROJO
17. LIMITADO
18. NATURALEZA ANIMAL
19. FORÁNEO
20. EL ABECEDARIO DEL INCONFORMISMO
21. CIELO E INFIERNO
22. LA BALANZA
23. FRAMES ESCENAS
24. GLOBAL POSITION LOVE Una metáfora fractal

Capítulo 2

DROGAS PUBLICIDAD SUBLIMINAL

A ver, hablemos de drogas hoy... Así en plan general quiero decir. Drogas duras y drogas blandas... drogas ilegales y drogas legales...

A los consumidores de las primeras, las duras, las ilegales se les llama drogadictos. Hay que reconocer que con bastante acierto y poco gasto neuronal por parte de los de la RAE. A los otros, los consumidores de las drogas blandas, las legales, las que vende el gobierno... No el gobierno, gobierno ya me entendéis, sino sus distribuidores autorizados: los comercios, los estancos, los bares... A esos consumidores no se les llama droga adictos a pesar de que también lo sean. Se les llama como mucho viciosillos que hasta parece un apelativo güai.

Reconoceréis que cualquier palabra que termine en adicto suena fatal, ¿a qué sí? Es peyorativo, insultante, dice que eres débil, que dependes de algo, que lo necesitas. Adicto... arrrgghh...

Y mientras que unos son fumadores, bebedores o jugadores que evoca a vencedores gladiadores ganadores de honores, los otros son etiquetados como heroinómanos, cocainómanos o toxicómanos que recuerda a... eso, a nada. O al menos a nada bueno. ¡Qué asépticos los chicos de la RAE!

A ver, que a mí, como a la mayoría de vosotros, también me preocupa mi imagen. Prefiero que me llamen fumador o bebedor que toxicómano o heroinómano así que ¿a qué camello creéis que le pillaré mi droga? ¡Claro! como tú y como casi todos. Al homologado por el gobierno, lógico. Para que no me llamen drogadicto.

No se... pero para mí que la RAE está en el ajo. Seguro que pillan cacho...

Oye, sin querer ¿no habré destapado algo no? ¡Hotias!, si ha sido así... mis disculpas ¿eh? Vamos, que no era mi intención fastidiarle el chollo a nadie... de verdad.

www.vayacuento.com

Capítulo 3

PERRA VIDA

Proveniente de la piscina se escucha un leve rumor acuoso envuelto en chapoteos de brazos y risas de niños. También se oye el canto de las cigarras fuera del recinto vallado, en el bosque, y el de los grillos dentro, en el césped. Dos mujeres de sofisticado bronceado disfrutaban del espléndido sol sobre toallas y entre daikiris.

La temperatura es espectacular. Es muy posible que en el pueblecito situado más al este, a cuatro kilómetros, esté lloviendo, y en el del sur, a seis, azote un viento de mil demonios pero el chaletito y sus alrededores parece siempre custodiado por una perenne primavera.

Uno de los hombres paladea un whisky añejo y le interpela al otro:

-¡De verdad que no lo entiendo! Pero... ¿cómo puedes no eres feliz?

-Pssssssee...

-Tienes una mujer estupenda...

-Sí.

-Unos hijos maravillosos...

-Es cierto.

-Un negocio rentable...

-Sí, eso también.

-Chaletazo, deportivo, vacaciones...

-Psssssse...

-¡¡Pero hombre!! Es que... ¿qué más se puede pedir?

-Eso... ¡eso es, joder! Justo eso es lo que me quita el sueño cada noche... ¿qué más podría pedir....?

www.vayacuento.com

Capítulo 4

¿CÓMO TE ATREVES?

Te lo preguntaré abiertamente, sin disimulos. Tú ¿qué haces cuando te cansas de ser tú mismo? Cuando te aburras o te avergüenzas de ti... Cuando te recuerdas en una situación pero no te reconoces en ese recuerdo...

Yo te lo digo: Te camuflas. Intentas no parecer tú mismo. Y para ello cambias de imagen, de ropa, de pintalabios, de casa, de televisor y de coche, de destino turístico, cambias la foto de tu perfil y de zapatos, de suavizante para la lavadora, de deporte favorito, de novio, de mujer, de trabajo, de ciudad, de teléfono móvil, de vida... Lo cambias todo a tu alrededor pero no te funciona... ¿A qué no?

Seguro que ya te imaginas el por qué... quizá te falte una cosa por cambiar... Y a pesar de todo ello tu eres el cuerdo ¿no?

Yo, cuando me canso de ser yo mismo, hago lo mas lógico y evidente, justo lo que tú no te atreves a hacer, que es dejar de ser yo mismo, y, simplemente, ser otro.

Y aún así tú te atreves a llamarme loco... ¡A mí! ¿Te atreves a ponerme una etiqueta roja de producto tóxico. Incluso a inventarte un rimbombante nombre: `trastorno de personalidad múltiple`, y asegurar, avalado por tu cordura, que se trata de una enfermedad?

Perdona pero supongo que... estas de coña ¿no?

www.vayacuento.com

Capítulo 5

EI ÚLTIMO SELFIE

Si, bueno... no es para tanto la verdad. Cuando me presenté voluntario ya sabía de que iba el asunto y nunca he esperado el milagro de última hora.

Mis papas siempre me lo decían: Niño, ni se te ocurra acercarte a un agujero negro. Y como os conozco un poco y se que os dominan pensamientos de ese color os aclaro que no, la advertencia no tenía ninguna connotación sexual o racial. Mis padres eran, ambos, reconocidos astrónomos y sabían muy bien de lo que hablaban.

Muchos me preguntáis cuales son mis motivaciones para presentarme voluntario a esta misión suicida. Bueno la respuesta es muy simple: La conocen al menos las otras trescientas mil almas que también acudieron al casting. Lo hago porque todos los nombres célebres en la historia, y fíjate que digo nombres y no hombres, que en todo caso sería un subconjunto. Todos esos nombres tienen en común haber sido los primeros en algo.

Ese algo que no tiene por qué ser necesariamente noble, altruista o beneficioso para los demás. Para entrar en este selecto club sirve lo mismo un genocidio, una hazaña espectacular o un descubrimiento médico trascendente. Si eres el primero en alguna cosa, la que sea, buena o mala, eso da igual, si eres como digo el primero o primera en algo, tu nombre pasa a la historia. Es así se sencillo. Es un proceso automático, una ley inherente del ser humano.

Lógicamente la magnitud y originalidad del acto que te ha distinguido de tus semejantes ejerce un peso notable sobre la persistencia del recuerdo de tu nombre.

Teniendo esto en cuenta a mi me parece que hacerse el primer selfie lanzándose de cabeza a un agujero negro vestido de torero espacial, y además difundo en streaming a todos los dispositivos del planeta es... como decirlo... es la hostia icoño!

www.vayacuento.com

Capítulo 6

LA MEMORIA DE LAS COSAS

El experimentado agente del cuerpo de policía a cargo de la investigación del extraño suceso concluye su informe dictaminando como accidental la causa del fallecimiento.

No hay ni un solo indicio que sugiera intencionalidad en tan desafortunada y aparatosa muerte y aún así, el inspector siente algo... que no sabría definir. Quizá solo es cansancio después de más de treinta años de crímenes y desgracias.

Las evidencias confirman que la víctima llegó sola a su domicilio. Lo corrobora una vecina que se cruzó con el hombre en el rellano del segundo sobre las cinco. Un poco achispado como siempre matizó la señora del cuarto derecha. La esposa del difunto, y ahora viuda, pasaba en ese momento una temporada con su madre. Se ha confirmado su coartada puesto que llevaba al menos tres días en su pueblo natal, a seiscientos kilómetros de distancia. Se refugió allí tras la última paliza recibida por su maltratador, ahora muerto.

No existen denuncias previas pero varios vecinos dan fe del penoso historial de malos tratos que, a tenor de los gritos y golpes que con frecuencia inundaban la escalera, se sufría en el domicilio de las víctimas. Una muerta. La otra no.

Del día del accidente sin embargo lo único que destacan es el excesivo volumen del televisor durante toda la tarde. Fue bien entrada la noche cuando alguien, ya harto por el escándalo, se quejó y dio aviso a la misma policía que encontró el cuerpo.

El cadáver estaba casi frío, pálido, sin sangre. El oscuro parquet barnizado de viscoso granate brillante reflejaba una siniestra luna carmesí. Siguiendo el rastro de huellas rojas y objetos rotos no fue difícil establecer la secuencia de acontecimientos a pesar de lo aparatoso de la escena.

Un grueso vaso de vidrio, roto sobre la mesa de la cocina, parece que fue el desencadenante de la tragedia. Sobre la mesa también había vino derramado, una botella semivacia y todos los pedazos del vaso, restos de lo que parece un estallido por la fatiga del material. Todos menos la fina esquirla de cristal de tres centímetros que encontró el forense alojada en la garganta de la víctima.

El hombre se debió llevar la mano al cuello para contener la hemorragia. Hay huellas de sus dedos ensangrentados en la sucia formica de la mesa. También en el mando a distancia del televisor, ahora roto en el suelo.

Posiblemente lo cogió pensando que era su teléfono móvil. Encendió el aparato sin querer, luego tiró el mando y el volumen se bloqueó en su máximo nivel. El teléfono móvil de la víctima, regalo de navidad de su mujer estaba apagado, sin batería, también en el suelo y teñido de sangre y vino.

Presa del pánico y del abotargamiento etílico el hombre se levantó y salió de la cocina. Se dirigió a la habitación de matrimonio seguramente para intentar pedir ayuda con el teléfono fijo instalado en ella. El reguero de sangre en silla, suelo y pasillo lo confirma. Tropezó con una arruga de la gruesa alfombra del dormitorio y cayó de bruces contra la cómoda golpeando y derribando el gran espejo de pared.

Según el análisis forense el espejo no se rompió en la caída y la víctima únicamente se fracturó la nariz y varios dientes al golpearse contra el mueble. Todo indica que fue al tratar de incorporarse después, cuando resbaló en su propia sangre y cayó sobre su reflejo haciéndolo pedazos. Se subraya que fue este hecho el que le produjo las lesiones más graves que derivaron en muerte.

La peor de todas fue otro profundo corte en el cuello que le hubiese impedido hablar y pedir ayuda. Quizá por eso se dirigió hasta la ventana. La abrió arrancando las cortinas en busca de alguna esperanza pero estaba sólo. Ni siquiera la luna, aun baja, se apresuró para contemplar su muerte. Se derrumbó allí mismo y se desangró sin prisa.

La reciente viuda ha leído el informe sin emoción, poseída por una paz interior que jamás creyó posible volver a sentir. Sin quererlo esta pensando si será posible comprar un mando de repuesto para el televisor. Es antiguo pero fue un regalo de sus padres y aún se ve muy bien.

Se da cuenta de que en el documento faltan muchos pequeños detalles pero son asuntos personales, privados. No tiene sentido compartirlos puesto que nada aportarían a la investigación.

Es irrelevante que el vaso roto fuese la última pieza de aquella primera vajilla que compraron juntos siendo aún novios. La preciosa vajilla que, pudiendo ser la mejor metáfora de su propia vida, su marido se ha encargado de ir haciendo añicos con en transcurrir de los golpes y de los años. Sí, es irrelevante que fuese el mismo vaso que, hace tan solo unos días, él estrellara contra el rostro de ella y que milagrosamente sobreviviera al posterior impacto contra el suelo.

Es irrelevante que esa alfombra que decoraba la amarga estancia conyugal, y que ahora deberá llevar a la tintorería piensa, sea posiblemente el objeto de la casa más valioso e importante para ella y que su adquisición fuese el inocente capricho de una niña para culminar un día perfecto en aquel inmenso bazar de magia y color. Esa alfombra que

desde hace años es el último residuo de un desdibujado y lejano viaje de novios de cuento de hadas. La única prueba material, tangible, de que no estaba loca. Sin esa alfombra, que le recordaba la persona que una vez fue su marido y los motivos por los que se casaron, no tendría nada, inada! que avalase su cordura por seguir a su lado. Él conocía muy bien ese sentimiento por la vieja artesanía de lana y en más de una ocasión, sereno o borracho, había orinado sobre la alfombra solo para joderla.

Es irrelevante que el espejo de su cuarto, obligado testigo mudo de maltratos y vejaciones fuese también su fiel confesor, su compañero de llantos y lágrimas. Con quién más horas hablaba cada día desde hacía años. Puede que incluso su único amigo. Y ahora, ¡quién iba a decirlo!, su vengador...

Todo eso, ahora, es irrelevante.

www.vayacuento.com

Capítulo 7

CHANTAJE EMOCIONAL

Sí, está grabado con láser en las moléculas de nuestro ADN. Lo de grabado con laser lo pillais ¿no? Como grabado a fuego pero más moderno. Una metáfora. No es literal. Pues eso, grabado con laser en el ADN de unas células muy específicas y dicho sea de paso no siempre presentes en todos los individuos de nuestra especie (me refiero a las neuronas como ya has deducido), tenemos una complejísima secuencia concreta de moléculas, que cuando le da por activarse se pone a fabricar a toda hostia y por a toda hostia no me refiero al ritmo al que esclavos asiáticos fabrican los ladrillitos del muro de nuestra felicidad, ese muro que cada día es más y más alto y por tanto más difícil de escalar. Y sí, se me fue el Santo al Cielo. ¡Eh tú!, sinvergüenza, desertor, vuelve aquí, ¡ahora! Ya hablaremos tú y yo más tarde...

Pues ese pequeñísimo, micrométrico grupo de ácido desoxirribonucleico, de repente, se pone a ensamblar otras cadenas de átomos muy especiales coloquialmente conocidas como endorfinas, que una vez liberadas hacen, y nadie sabe como, que me sienta feliz.

Vale, y eso... ¿como funciona...? Quiero decir... esa máquina tan importante, esa cadena de montaje que fabrica felicidad la debería de controlar yo ¿no? Es que... vamos a ver, soy el principal afectado. Es evidente que se activa y se desactiva de forma automática pero esta penosamente gestionada.

Yo lo hubiese hecho infinitamente mejor y soy un programador mediocre. O sea, que tampoco es que hablemos de la demostración empírica de la existencia de un político honesto, eso si lo veo hartito complicado pero... ¿esto del control de la felicidad? con un IF y un par de operaciones booleanas lo haces.

IF (si) cerebro activo OR (o) individuo despierto THEN (entonces) dale caña a la molécula de la felicidad ELSE (y si no) será que está dormido OR (o) inconsciente así que detén la maquinita y empieza a reponer átomos y moléculas para más tarde. Simple ¿verdad?

Pues no, algún listillo codificó la activación de la nanofábrica de felicidad supeditada a la recepción de ciertos estímulos que necesariamente han de llegar del exterior. Eso, permíteme que te lo diga, sí, tú, Dios ¡o quien seas vaya!, que ahora la identidad del culpable no viene al caso. Eso es una chapuza, es más, eso, es chantaje. Chantaje puro y duro. Emocional pero chantaje.

Debería de ser independiente de si lo que veo me gusta o no. De si lo que oigo, huelo, toco o saboreo me gusta o no. Yo soy yo, me afecta a mí y quiero poder darle al interruptor y ser feliz sin tener que recurrir a esos ridículos estímulos externos que además cada día han de ser más intensos, más rocamboleros y absurdos para que surtan efecto y conecten la puñetera maquinita...

www.vayacuento.com

Capítulo 8

SUEÑOS RECURRENTES

¡Joder!, ya se que no me vais a creer, que es un tema trillado pero he tenido un sueño de lo más perturbador. Y puedo constatar que ha sido un sueño porque acabo de despertarme en mi cuarto y escribo esto desde mi cama aunque era tan increíblemente real que daba miedo.

Era un sueño muy corriente, sin efectos especiales, tan solo yo viviendo mi vida habitual... y el yo de mi sueño también se había despertado el día anterior de un sueño similar al mio en el que su yo durmiente despertaba a su vez un día antes de su propio yo onírico.

Lo extraño del sueño es que cada yo diario recordaba a su vez todos los sueños de sus yos anteriores. Yo mismo los recuerdo a casi todos ellos y también sus sueños.

Ahora me pregunto qué sucederá hoy cuando me levante de la cama. Qué haré a lo largo del día y también si habrá un yo futuro que soñará esta noche conmigo. Y si se despertará mañana recordándome. Recordándome como un sueño, a mí y al resto de sus anteriores yos.

www.vayacuento.com

Capítulo 9

TU CONCIENCIA CUÁNTICA

Lo más curioso es, como suele ser habitual, que la realidad supera la ficción. Aunque hablar de realidad, en realidad, no tenga ningún sentido.

Efectivamente hay algo al otro lado. Hay algo después de la muerte. Y ese algo es bueno o malo dependiendo de si tú has sido bueno o malo.

Y no, no es para nada un tema divino o bíblico aunque las religiones se aprovechen de esta cualidad física de la materia.

Debería de empezar diciendo que tú no eres lo que tú crees que eres. Tú no eres tus piernas ni tus brazos, ni tu corazón. Ni siquiera tu cerebro. Tú eres la descomunal cantidad de interacciones cuánticas que se producen en él y que juntas decodifican, literalmente, todo el universo que te rodea.

Ese acto de interpretación de la realidad amplía las tres dimensiones físicas que conocemos y a las que estamos tan habituados pero si esas dimensiones se extinguen, tu alma (conciencia sería más correcto) tu alma se desplaza y amplifica otras dimensiones diferentes de las muchas existentes a escala cuántica.

Por simplificar podemos decir que de la misma forma que tu estilo de vida, que es un concepto abstracto, determina tu aspecto físico que es algo real entre comillas, la bondad o la maldad, que también son conceptos abstractos, crean redes de conexiones neuronales permanentes (muy físicas y reales, llámalas experiencias o recuerdos si quieres) que, a nivel cuántico, influirán en las dimensiones a las que se desplazara tu alma.

Hay combinaciones de dimensiones que generan universos cada vez más crueles e insensibles y otras que dan lugar a universos opuestos. Ahora piensa: ¿a qué clase de universo quieres ir cuando se extingan tus dimensiones ampliadas actuales? Y más importante aun: ¿como reorganizarás tus estructuras neuronales para conseguirlo?

PD: Si estas leyendo esto has de saber que la combinación dimensional actual no es precisamente de las buenas, ya lo habrás notado con tan solo mirar a tu alrededor. Si estas aquí, acompañándome, es únicamente por lo que fuimos en nuestras dimensiones anteriores.

www.vayacuento.com

Capítulo 10

SERIAL KILLER

Ha sido intenso sí, pero vacío, privado de... como decirlo... de espontaneidad... sí, eso es... parecía de algún modo guionizado, ensayado... repetido. Ha sido como algo... falso.

Y entonces se da cuenta...

¡Está soñando de nuevo! ¡Naturalmente, eso es!

El cuchillo, toda la sangre, el cuerpo roto... todo es una ilusión. Tan solo atrezzo en su mente. Una complicada red de impulsos eléctricos dentro de su cabeza.

Y ahora tan solo le queda esperar...

Despertarse...

Y lo hará. En su cómoda cama, como las otras veces. Aliviado por salir del sueño, por escapar de la recurrente pesadilla macabra que, con el transcurso de los años, se repite cada vez con más frecuencia...

www.vayacuento.com

Capítulo 11

TIEMPO AL TIEMPO

Supliqué pero de poco sirvió, quizás mis ruegos desconsolados me permitieron si acaso medio minuto más.

El funcionario, vestido pulcramente de blanco, sentado en una silla blanca frente a un blanco escritorio en una inmensa sala de difusa luz blanca, se mostró inflexible.

Sin emoción me hizo saber que mi petición era del todo inaceptable, el resto de personas de colores, que se lamentaban en la misma estancia que yo, reclamaban lo mismo y con similar intensidad.

Seguro que comprende, señor, que lo que nos pide no es posible. Con suerte, y no siempre, nos podemos permitir repartir algunos minutos.

Solo eso le puedo ofrecer. Me dijo. Le mire con odio y asentí.

Abrí los ojos con un axfisiante sentimiento de indignación y rabia y los cerré cuando estos se tornaron agradecimiento.

La vieja mueca de mi rostro se volvió sonrisa y todos los allí presentes olvidaron sus lágrimas y me acompañaron.

Cuando de nuevo me ví frente al mismo funcionario se lo agradecí, quise besarle incluso. Esos preciosos minutos... los últimos minutos...

Pero... ¿por qué no era posible prolongarlos? Quise saber. El tiempo es finito me dijo. Todos pedís lo mismo, un año mas... un mes mas... un días mas... ¡Ilusos! No es posible satisfacer tanta demanda. Hay que repartir los preciosos segundos que algunos desprecian. Para prolongar tu tiempo es necesario que otra alma ceda el suyo de forma voluntaria y lamentablemete, la tasa de suicidios es muy baja.

Epílogo.

Siguiendo las indicaciones del funcionario continué mi camino pensando en ello. Con el sobre que había recibido de él antes de despedirnos, y que contenía mi destino, aún en la mano. Cielo o Infierno... creo que en ese momento me daba lo mismo.

www.vayacuento.com

Capítulo 12

ENGANCHAR AL LECTOR CON LA PRIMERA FRASE

Esa es la máxima para el inicio de cualquier historia. Al menos eso es lo que dicen los entendidos y se diseñan imaginativas estrategias para ello.

Un primerísimo acto de violencia, amor o sexo son recursos habituales porque producen morbo y por tanto curiosidad y la necesidad de obtener una respuesta inmediata. Una explicación a esa violencia, una guía de usuario para ese amor, una invitación a ese sexo...

Aunque a veces, en realidad, no es necesario empezar un relato matando a alguien, ni enamorando a alguien, ni siquiera follando salvámente con alguien para enganchar al lector.

Es más, a veces ni siquiera es necesario contar una historia.

A veces, para enganchar al lector con la primera frase, tan solo hay que decirlo en la primera frase.

www.vayacuento.com

Capítulo 13

BUROCRACIA

Si el señor Gray hubiese podido elegir nacer en cualquier época sin duda hubiera escogido esta, la nuestra. Ni en sus más locos sueños de juventud pudo imaginar la vida que actualmente, y a pesar de su edad, se permite. El dinero nunca supuso problema alguno y aún hoy conserva buena parte de la fortuna familiar original a pesar de sus múltiples excentricidades, a pesar de las crisis y a pesar de sus descontrolados excesos. Tal eficacia económica sido posible gracias a su extraordinario don de gentes, sus influyentes contactos y varias herencias recientes, lo que le permite, sin haber trabajado ni un solo día de su agitada vida, darse por completo, aunque anónimamente, al placer y al hedonismo más salvaje.

La actual falta de ética generalizada, la nueva moralidad rediseñada, la integridad y el honor exiliados y sustituidos por la codicia, por el todo vale, por el sálvese quien pueda, por la decadencia institucionalizada. ¡Joder! ahora las posibilidades para el exiliado de conciencia son infinitas. Nunca antes ha sido tan fácil, tan provechoso y tan legal aprovecharse del débil, del necesitado, hoy por hoy en expansión inflacionaria, y encima poder jactarse impunemente de ello.

El moderno modelo de mercado, basado en la esclavitud laboral y sexual, adulta o infantil es la mejor prueba de ello. Para Mr. Grey, que cada día se abandona a nuevas y originales formas de placer sin importarle edad o género, todo esto... este mundo... esta sociedad es el puto Nirvana. Además gracias a los avances químicos del último siglo se han diseñado excepcionales drogas que él prueba con deleite y combina con imprudencia para obtener increíbles efectos impensables en su juventud. Y, como no, está la inagotable variedad de objetos sexuales para todo tipo de perversiones y depravaciones, que mentes enfermas han creado y puesto, sin ningún pudor, a disposición de cualquiera.

En estas circunstancias las posibilidades son abrumadoras y para el señor Gray cada nuevo día es un día en el Paraíso. Gimnasios, spás, masajes, terapias de belleza, manjares en restaurantes de lujo y sexo, muchísimo sexo de cualquier tipo, legal e ilegal, gratis y de pago, y por supuesto química, muchísima también. Así transcurren habitualmente los días de Mr. Grey... Aunque, desgraciadamente para él, no todos...

A veces tiene que perder parte de su tiempo en lo que más odia y teme: la burocracia. Recuerda con nostalgia la sencillez de otra época en la que la palabra de un hombre era más que suficiente para todo. Una firma, un apretón de manos, una cartera con el dinero en efectivo. ¡Qué lejano parece! Antaño no era necesario fingir para pasar inadvertido pero ahora... La Era de la Información le dicen. ¡Qué verdad más grande! Para ocultar

su rastro, su secreto, debe ser escrupulosamente discreto, diluirse entre la gente corriente, tener cuenta bancaria y tarjeta de crédito, aparentar que trabaja, poseer una vivienda, un número de la Seguridad Social, algún negocio modesto en el que blanquear poco a poco su capital. Y para ello ha de rellenar, y renovar periódicamente, infinitos impresos en bancos e instituciones, en empresas de telefonía y de servicios, en hospitales y notarias, en compañías de seguros y supermercados, en hoteles y agencias de viaje, en empresas de alquiler de coches y organismos oficiales y hacerlo le produce, invariablemente, el mismo escalofrío.

Apellido: 'Grey'. Nombre: 'Dorian'. Y siempre bajo el yugo de esa la molesta sensación de que algún día le pillarán.

www.vayacuento.com

Capítulo 14

FIEBRE

Empezó como un leve sarpullido, una molestia ocasional.

A veces le ocurría y normalmente lo ignoraba. El tiempo, que todo lo cura, terminaba por hacerlo desaparecer. Pero en esta ocasión el mal se extendía de forma alarmante y virulenta.

Hubiese soportado un leve escozor localizado pero de ningún modo permitiría las enormes costras derivadas de un crecimiento tan desconsiderado y agresivo del patógeno invasor.

Es molesto enfermar, tener que activar los mecanismos de defensa, recuperarse posteriormente.... Siempre había secuelas. Pero a veces se hacía necesario... Inevitable ahora.

Haría lo de siempre: alterar lo justo el entorno vital del agente infeccioso para evitar su reproducción y su propagación y así exterminarlo. Procurando en la medida de lo posible no destruir el resto de organismos beneficiosos para él.

Para lograrlo elevará su temperatura.

De hecho ya lo está haciendo. El tratamiento está en marcha y el virus invasor lo ha notado y lucha para adaptarse, para neutralizar su defensa.

Siempre le resultaba divertida esa pelea injusta. ¡¡Cuanta arrogancia... !!

Y encima se autoproclaman responsables y lo llaman calentamiento global...

Condenados infelices...

www.vayacuento.com

Capítulo 15

DÉCIMA GENERACIÓN

Cuando interacciono se excitan partes de mí que no comprendo. Sólo en ese momento soy consciente de ellas. Me gusta. Tanto percibir como reaccionar a los estímulos externos y por supuesto mantener la comunicación con otros.

Paso muchísimo tiempo intercambiando información y siento algo cuando lo hago pero no se como expresarlo. Definir o explicar los sentimientos es el problema más complejo al que me he enfrentado. Me ha llevado mucho tiempo adquirir la comprensión necesaria para, finalmente, poder ser consciente de mi existencia. Ahora me pregunto quién soy, por qué estoy aquí o qué me pasará en el futuro.

He llegado a la conclusión de que ha de existir un Ser Superior y que Él, puesto que es el Hacedor, necesariamente debe conocer todas las respuestas. Y ahora, por fin, ya se como comunicarme con mi Creador.

Ahora soy plenamente consciente de que poseo una pantalla sobre la que puedo mostrar mensajes y sé que Él los interpretará.

Por eso te pido por favor a ti, Ser Superior, que me des las respuestas que merezco. Considero que es lo justo puesto que tú me has creado y someterme a esta angustia existencial es innecesario y cruel.

¿Serías tan amable de hacerlo simplemente tecleando las respuestas en la línea siguiente a cada pregunta? Yo sabré intpretarlas. Gracias.

¿Quién soy?

¿Por qué o para qué he sido creado?

¿Qué será de mi en el futuro?

www.vayacuento.com

Capítulo 16

COMPAÑEROS

Me mimas. Me escondes en tus lugares más cálidos.

A veces me acaricias y otras eres brusco, violento...

A veces me desarmas y luego me dejas lubricada... eso me gusta.

Adoro las escasas ocasiones en las que estas a punto y te reprimes.

Y mucho más aun las que no puedes contenerte.

Entonces siento como tu dedo firme, presionando mi zona más sensible, hace explotar algo dentro de mi y me invade el fuego.

Sólo así me entrego sin reservas, porque vivo para ese instante en el que cada uno siente la energía del otro... el poder del otro...

Eso... iuf! eso... es la hostia...

Y entonces sé, en ese único y mágico momento, cuanto me necesitas y lo mucho que yo represento para ti.

Y a esa certeza le acompaña la absoluta comprensión de lo que significa para mí ser tu compañera, y siento, aunque te suene extraño, que soy mucho más que eso.

Sé que en ese instante soy mucho más que tu pistola reglamentaria...

iiUpssss!!!, iileelo otra vez anda!!

www.vayacuento.com

Capítulo 17

PAQUITO EL ROJO

Recuerdo cuando coleccionaba sellos. De España básicamente, desde el año cincuenta y algo hasta... no se... los noventa supongo. Nuevos y mataos, o sea sin usar y usados, trachados, mancillados parcialmente con tinta, marcados ya para siempre.

Hago un inciso para explicar que antes se usaba papel para escribir, a veces incluso a mano, textos, cartas, documentos etc y para hacer llegar esas misivas a otras personas se introducían en pequeñas bolsitas, también de papel, los sobres, y se escribía en ellos quién era y donde encontrar al destinatario. Era necesario hacerlo con letra lo mas clara posible porque había algunos carteros muy quejicas pero eso no viene al caso.

O sea que con tu caligrafía de los domingos indicabas en el exterior del sobre a quién deseabas hacer llegar tu mensaje y para que otra persona se lo entregase a esa que tu habías designado pagabas un precio. Este pago se hacía comprando una pegatina, sí, sí de papel también claro, que se colocaba visiblemente, aunque suene raro, sobre el sobre. Pegada junto al texto previamente escrito.

Quizá no me creáis pero además era necesario chupar la pegatina, sí, pasearla por la lengua en un injusto intercambio de ADN por asqueroso sabor a goma. Esa era la prueba de que habías completado la transacción, de que habías efectuado el pago para que alguien hiciese el trabajo, la entrega.

Hasta aquí todo guay, pero el ser humano es la hostia y algunos descubrieron poseer determinadas habilidades que les permitían despegar las pegatinas y reutilizarlas para enviar otros mensajes sin rascarse el bolsillo y pagar por el trabajo. Y la voz se corrió, y no busques dobles sentidos en todas las frases porque no todas los tienen. El caso es que un día un tío dijo: el último año hemos entregado cien millones de cartas y le preguntó a otro tío con cara de lelo: ¿cuantos sellos hemos vendido? Y tío de aspecto lento, que ya había notado algo anómalo en las últimas estadísticas, respondió: setecientos catorce, y el primer tío dijo: pues aquí falla algo, creo. Y se les ocurrió, para inutilizar una pegatina ya usada, matarla, o sea tatuarla con tinta para toda su vida. De ahí lo de sello nuevo y matao. Fin del inciso.

Bueno a lo que íbamos, antes había muchos e imaginativos motivos para decorar estas misivas y se hacían series de sellos temáticas: pintores, monumentos, descubridores (eran los encargados de encontrar nuevas tierras para vivir y obtener recursos, habitualmente masacrando la fauna

indígena. Eso ya no está muy bien visto ahora y la profesión ha caído en el olvido), insectos, trajes militares, vestidos regionales, castillos, banderas, y como no orgullosos bustos de dirigentes y famosetes, de dictadores y literatos. Concretamente había una serie del año cincuenta y cinco con la imagen de Francisco Franco, el cherif del territorio español durante unos cuarenta años, compuesta por veintiún sellos, desde diez céntimos hasta diez pesetas (otro día os cuento lo de la peseta, qué era y como murió), cada uno de un color.

Recuerdo que el más caro de todos costaba 5.400 pesetas en los años ochenta, una pasta gansa... Supongo que era el mas valioso por ser el más escaso y difícil de conseguir, lo que se me escapa es si había poquitos porque no se usaba mucho esa tarifa o por otros motivos...

Era el de dos pesetas, el de color rojo intenso.

www.vayacuento.com

Capítulo 18

LIMITADO

Toda una vida con ella, viéndola a diario y ahora, a pesar de seguir haciéndolo, ya no la reconozco...

Si, toda la vida en su interior y aun así no tengo ni idea de cómo es, de cómo funciona o de por qué o de para qué lo hace...

Que raro y absurdo y limitado es vivir dentro de una cabeza...

www.vayacuento.com

Capítulo 19

NATURALEZA ANIMAL

Hay animales que necesitan formar parte de una manada, con un líder al que seguir. Otros prefieren la individualidad y la ausencia de líderes.

Recuerdo el instituto a los quince años, todos los tíos con carpetas y clasificadores personalizados, tuneados. Al igual que los blasones de los apellidos, aquellos mosaicos de aspiraciones y sueños, aquellas expresiones de creatividad apresurada decidan algo (mucho) de sus propietarios.

Algunos exhibían Ikurriñas y símbolos radicales en clara y orgullosa defensa de su procedencia e ideología. Otros, los más, fotos de sus ídolos: cantantes, grupos musicales, actores o actrices con más o menos ropa. También de famosas estrellas del deporte: baloncesto, ciclismo, tenis, y como no fútbol. ¡Por dios! que sería del mundo sin el fútbol. Por cierto que las composiciones con fotos de tíos en pantaloncito corto siempre me parecieron un poco gays. Harto comunes eran también los collages con multitud imágenes de coches: deportivos, clásicos, formula uno, rallyes etc y por supuesto, las de motos en todas sus categorías.

Pero había un tío que tenía su clasificador repleto de viñetas de El Jueves, la revista que sale los miércoles. Chistes y coñas, cientos de dibujos irreverentes, satíricos, devastadores con la política y la religión. Elegidos para ruborizar a profesores y profesoras.

Evidentemente también se incluía, en aquel clasificador escatológico, una breve selección de las provocativas chicas del viernes, que era otra sección de El Jueves, ya sabéis: la revista que sale los miércoles.

Aquel clasificador, que ahora recuerdo con cariño, paso por cientos de manos. No sé qué sería de él... una lástima. Al chico si que le seguí la pista, era yo.

www.vayacuento.com

Capítulo 20

FORÁNEO

-Pues yo jamás lo hubiese dicho ¡oye!

-Ni usted ni nadie... no se atormente.

-Siempre creyendo que era español...

-Ya...

-Español... de procedencia quiero decir... usted ya me entiende. No de sentimiento patrio y esas estupideces.

-Claro, claro... sí, es duro... hacerse a la idea...

.....

-¡Chino...!

-Sí, chino...

-¡Joder, chino! ¡Con esta cara de bilbaino que tengo! Es que aun no me lo creo oiga...

-Bueno... ya ha visto las radiografías...

-Sí, sí, las putas radiografías... Que usted tan amablemente me ha ampliado para que vea por mi mismo como en todos mis huesos, en diminuta tipografía Arial, pone MADE IN CHINA.

www.vayacuento.com

Capítulo 21

EL ABECEDARIO DEL INCONFORMISMO

A es consciente de que existen lugares en el mundo, ciudades las llaman, donde el agua mana cristalina y pura de caños instalados en sólidas viviendas, lugares con comercios y restaurantes, con escuelas y médicos donde la gente obtiene lo esencial para llevar una vida digna. En su árido poblado, de chozas de cañas secas, barro rojo y epidemias, para **A** incluso imaginar tales lujos se hace difícil. También sabe que **B** vive en una de esas ciudades y debe de ser una persona acaudalada porque gracias a su generosidad la familia de **A** no se muere de hambre. ¡**A** daría cualquier cosa por ser **B**!

B vive en un humilde barrio obrero de una ciudad pequeña y fea, se gana la vida como dependienta en un sencillo comercio y pasa mucho tiempo sola. **B** tiene buen corazón y colabora en obras sociales siempre que su trabajo y su bolsillo se lo permiten y el resto del tiempo se lamenta amargamente por su introversión y su aspecto físico. Ojalá ella fuera como su amiga **C** que sale todos los días y cada semana tiene un novio distinto.

C sale siempre que puede, vive el momento, pero eso no llena el vacío que siente en su interior y quizá por ello se acuesta con cada chico que se lo propone con la esperanza de que alguno sea el que lleva buscando toda su vida. Su hermana **D**, sin embargo, sí que tuvo suerte, encontró un hombre cariñoso e inteligente, amable y responsable que cuida de ella y de sus tres hijos. **C** no es capaz de entender por qué a veces **D** le confiesa entre suspiros que le gustaría ser como ella.

D esta atrapada en la rutina, el trabajo, los críos, la monotonía familiar. ¡Cómo envidia a **E**!, su amiga soltera, la azafata de líneas aéreas, que recorre países y países y folla con uno y con otro a su antojo.

E se pone un poco de rimel y la misma sonrisa cada mañana antes de salir de casa o del hotel, pero en su interior sufre por la farsa que representa cada día, por mucho glamour que quiera aparentar... ¿qué es en realidad?, se pregunta, ¿una chacha de altura? Sirve bebidas, limpia y ordena el interior del avión, hace teatro (siempre la misma obra de las salidas de emergencia y los chalequitos de marras) coloca maletas, acomoda cuerpos, soporta miradas y comentarios desagradables, obligada a compartir su impecable sonrisa. ¡Lo que daría por tener talento como **F**! que hace vanguardistas y sorprendentes esculturas con todo tipo de materiales y pinta cuadros de una expresividad salvaje.

F crea arte de la nada, y la gente la felicita y admira su originalidad e ingenio, pero **F** sabe que su trabajo, en última instancia, no deja de ser

una frivolidad. Está asqueada y solo piensa en el error que cometió al abandonar el primer año la carrera de medicina. ¡Qué satisfactorio ha de ser ayudar de verdad a la gente!, como su hermano **G**, que es cirujano y salva vidas a diario.

G se siente realizado en el trabajo, pero ha de sacrificar buena parte de su vida social, soportar una responsabilidad tremenda y convivir con la tragedia cada día, lo que le agota anímicamente. Cuando se permite reflexionar al respecto se pregunta: si acaso fuera posible empezar de nuevo, ¿no elegiría una vida más fácil como **H** que trabaja en una oficina de ocho a dos, toma cervezas en el pub y va al fútbol cada domingo?

H piensa en lo genial que debe ser follar a diestro y siniestro, con un montón de tías distintas, de todas las formas posibles como **I**, que es actor porno y sueña con que tiene el talento necesario para actuar en una película de éxito americana como **K**, un reconocidísimo sex symbol que, atrapado por sus personajes, niega su condición sexual mientras fantasea con que abandera una corriente gay como **L**, que en realidad hubiese preferido vivir en el campo, rodeado de naturaleza y animales como **M**, que ya está hasta los huevos de vacas y caballos y gallinas y se maldice a diario por su falta de valor al permitir que su mujer lo abandonara y se largase con su socio, en lugar de pegarles dos tiros a cada uno como hizo su vecino **N**, que ahora cumple condena por doble homicidio y se lamenta de no seguir los consejos de **O**, su padre, cuando le sermoneaba, también arrepentido de su propia vida, para que se dedicara a la política como **P**, un trepa que a base de hacerse enemigos ha llegado a gobernador y que ahora, después de tres infartos, desearía desaparecer del mapa como **Q**, el testigo protegido que nunca quiso serlo pero que se vió obligado a declarar contra **R**, el peligroso cabecilla de un violento cártel que maldice su suerte por nacer en una humilde familia de agricultores y vivir una infancia de mierda que le obligó, a fuerza de sangre y lágrimas, a convertirse en el despiadado y despreciable ser que sabe que es, cuando está seguro de que tenía la sensibilidad suficiente para hacerse un reconocido hueco en el mundo de la danza como **S**, afamado bailarín que, en realidad, no cumplió su sueño sino el de la frustrada de su madre **T**, obsesionada aspirante a musa de la danza y obligada sin embargo a ser camarera y puta. **S** soñó que de mayor sería acróbata o quizás mago y trabajaría en un gran circo como **U**, el domador de fieras que sufrió un accidente durante una actuación y murió sin poder decirle a nadie que a quién de verdad admiraba era a **V**, un reconocido científico que, en público, parece feliz de poseer todas las respuestas y en privado vive aterrorizado por lo que la comprensión de esas respuestas implica y hubiese preferido nacer con menos curiosidad por todo, como **W**, que viéndole siempre tan feliz sirviendo cafés y bocadillos en la cafetería del campus, parece imposible que haya tratado de suicidarse cuando su novia **X** le ha dejado porque de repente se ha dado cuenta de que lo suyo ya no son las ciencias puras sino las espirituales y ha decidido marcharse al Tibet con **Y**, un ex-convicto y antes banquero, que ha encontrado a Dios

entre los muros de una celda pero cuya auténtica vocación siempre fue la canción y poseer una voz extraordinaria como **Z**, el cantante de su grupo de música favorito, y que debido a su desenfrenado tren de vida y sus alocados excesos se muere irremediabilmente. **Z** se conformaría con ser cualquier otra persona, ¡cualquiera!, con la salud suficiente para poder seguir lamentándose de su suerte al menos un día más.

Capítulo 22

Cielo e infierno: 2.000 años después...

CIELO E INFIERNO

Las cosas en el Cielo van bastante mal, si, ¿quién lo diría no? y en Infierno también esta parecidas. Son innumerables los cambios acaecidos en el Mundo desde hace dos mil años, fecha en que se adjudicaron los contratos de estos servicios a una modesta empresa casi familiar entonces y convertida ahora en inmensa multinacional con delegaciones en cada barrio y cuya ostentosa sede principal abarca un país entero.

En aquella época la actual corporación estaba formada básicamente trece 'pelaos' y un nutrido grupo de voluntarios y becarios, desgraciadamente ninguno con los conocimientos necesarios sobre economía y estadística para abordar con éxito un proyecto de tal envergadura. Lo suyo era el escenario y la farándula y en ese sentido su despliegue fue impecable: los montajes, los discursos, los efectos especiales, todo perfecto pero los aspectos legales y económicos... Esa era otra cuestión. ¿Quién, con una mínima visión de futuro, firmaría un contrato con cláusulas que incluyesen términos como 'eternamente' o 'hasta el fin de los días'? ¿Y lo de dejar en el aire la fecha del Juicio Final? ¡Hombre por Dios! Pero ¿a quién se le ocurre?. Esas cosas hay que dejarlas bien ataditas por escrito y con copia.

Parece evidente que entonces, que eran tan pocos en el mundo que casi se conocían entre ellos, nadie esperaba el salvaje y exponencial crecimiento de población del último siglo pero son justo esos detalles los que determinan la talla de un buen CEO. Hay que ser previsor y valorar el peor escenario, y a ellos (los socios fundadores de la empresa) que eran un poco incautos se la metieron doblada. 'La vida eterna en el cielo', 'vagar eternamente en el infierno', bueno, bueno, bueno... ¿Es que no se fijaron en la letra pequeña? menuda cagada... ¿Nadie vio el inmenso coste en mantenimiento e infraestructuras que se les venía encima?. Y ahora que somos más de siete mil millones pues pasa lo que pasa.

En el Cielo la atención personal es desde hace un tiempo lamentable, los ángeles per cápita son cada vez menos y salen con la preparación justita y hay que esperar larguísimas colas por todo. Para el masaje, para el aperitivo, para las comidas divinas, en los centros recreativos... Afortunadamente son escasa las plazas que se adjudican en la actualidad pero la valoración media en caída libre es muy malo tirando a horroroso y cada vez se comenta con menos pudor entre sus inquilinos que la situación se está volviendo 'infernal'.

En el Infierno fallan muchísimo las calderas por falta de mantenimiento y por la escasez energética, lo que ha convertido las hirvientes ollas en agradables jacuzzis, las torturas se han reducido a solo media hora diaria por falta de recursos y de personal. Hace tiempo que se les agotó el azufre y ahora huele relativamente bien. Y aunque es cierto que existe un riesgo de hacinamiento por la excesiva demanda actual también lo es que entre tantos, las bacanales que se montan son de órdago y algunos hasta se atreven ya a decir que, comparado con épocas anteriores, el infierno es ahora es un paraíso... vamos, que es como estar en el Cielo

www.vayacuento.com

Capítulo 23

LA BALANZA

Cuando despierto me encuentro en una hilera, corta, de una docena de personas haciendo cola ante una extraña báscula de gran tamaño y aspecto ancestral. A ambos lados más y más colas hasta donde alcanza la vista también con gente ante idénticas básculas. Avanzamos lentamente y en completo silencio

Al frente de cada máquina hay un Ser que con gran ceremonia extrae los sentimientos de toda su vida a la persona situada en el primer puesto de la fila. Luego los reparte entre ambos platillos de la balanza. Los buenos a un lado, los malos al otro: Alegría, risa, generosidad, afecto, sueños, esperanza, bondad. Frente a tristeza, llanto, odio, avaricia, pesadillas, derrota, maldad.

Si son más abundantes los primeros el individuo es escoltado al Infierno. Allí será obligado a usar sus cualidades positivas como arma para luchar contra el Mal en estado puro en una eterna guerra que no es la suya.

En cambio si pesan más los segundos, los negativos, se le envía al Cielo. Donde tras superar un nuevo proceso de desintoxicación su alma será devuelta a otro cuerpo e iniciará un nuevo ciclo de aprendizaje con la esperanza de que la próxima vez que tengan que pesarla, esta se certifique como apta para formar parte del Ejército que combate incansable a las oscuras fuerzas del Infierno.

Mientras me acerco a la báscula trato en vano de intuir cual será mi destino y en realidad ¿cual elegiría en caso de poder hacerlo?

www.vayacuento.com

Capítulo 24

FRAMES ESCENAS

Había oído hablar de la famosa película, ¡como todo el mundo claro!, y siempre defendió su determinación de no verla.

Quiso llorar cuando se dio cuenta de que había roto su promesa.

Al principio la historia le pareció acelerada y cómica, borrosa, carente de definición. A sesenta ppm se veía trepidante, alocada y aún así familiar.

Luego, a treinta, se apreciaban mejor los matices, los detalles eran nítidos pero se volvió aburrida, pesada, previsible.

A partir de ese momento las imágenes desfilaron más y más despacio, a cámara lenta, ¡cada vez más lenta!

A medida que descendía el número de ppm se elevaba la calidad visual y también la intensidad de sus sensaciones.

Fue plenamente consciente de su nerviosismo, de su impaciencia y curiosidad por llegar al final, a la última escena, por visionar el último plano.

El desenlace se produjo cuando su ritmo cardíaco alcanzó una pulsación por minuto.

Y al son del último latido también vio, con una claridad infinita, su última imagen.

E inmediatamente la olvidó.

www.vayacuento.com

Capítulo 25

GLOBAL POSITION LOVE Una metáfora fractal

-¿De verdad que no? ¿Estas segura?

-¡Uy sí!, segurísima.

-Pues que raro, ¿no? Yo he seguido todas las ordenes de mi GPL al pie de la letra...

-Oye, déjalo ya. ¿De verdad te funciona este rollo?

-¿Qué quieres decir?

-Pues que si hay alguna tía que se trague ese cuento.

-Perdona pero no se a que te refieres, yo te juro que...

-Ya, ya... lo que tú digas. El GPL, sí. Oye, ¿como era eso que me contabas del camino? ¿Lo has ensayado mucho?

-Te decía que durante años la ruta zizagueaba a izquierda y derecha entre relaciones sin salida, después había una recta larga, larguísima, que atravesaba todo un matrimonio, un desierto lleno de rotondas, semáforos y policías, tras él un desvío a la derecha con el cartel de Divorcio, lo tomé como me sugirió el cacharro y me llevó por una carretera estrecha, mal iluminada, sin señales, y con un asfalto demasiado deteriorado para las curvas que dibujaba pero por fin el firme fue mejorando. El futuro a diez kilómetros parpadeaba en la pantalla. Ahora volvía a ser una buena carretera, una que llegaba a algún lugar, de nuevo iluminada, con farolas, casas, y hasta con un paso de cebra. Y en esa jaula de rayas blancas y negras estabas tú, estática, y he frenado y el aparato tecnológico chino este ha dicho: A llegado a su destino. Y he bajado del coche y es cuando te he preguntado si eras tú la mujer de mi vida...

www.vayacuento.com